

## EL CUENTO DE NUNCA ACABAR

De nuevo estoy aquí para comentarles mis experiencias con el acoso en las comunicaciones. Desde mi último comentario, publicado en junio de 2017, la situación ha ido gradualmente a mejor. Parece como si la empresa hubiese apretado las clavijas a el/los técnico/s abducido/s por el psicópata. Sin embargo no todo es color de rosa.

En algún comentario anterior les conté que había contratado el fútbol con la compañía Telecable, y que había tenido muchos problemas con la conexión durante los partidos, que yo atribuía a la intervención de mis “amigos” de la empresa proveedora de internet. Telecable ha dejado de ofrecer fútbol via streaming y por tanto he buscado una solución provisional por canales piratas. Posteriormente he contratado Bein Sports para conectarme a través de la Smart TV, y aquí se reprodujeron los problemas de conexión que había tenido antes con Telecable, aunque con un curioso cambio. Ahora las desconexiones no se producen durante los partidos sino durante la emisión de anuncios, en los descansos e intermedios. Y se produce de una forma que casi parece automática. Esto me obliga a salir y volver a entrar en el canal del partido, y se produce varias veces durante el descanso del mismo, en los previos y en cualquier intervalo publicitario. Alguna interrupción puntual se produce durante los partidos, pero es excepcional.

Debo aclarar que no estoy seguro que esto sea ocasionado desde el proveedor de internet, porque podría ser desde Bein Sports. No me extrañaría que mi psicópata particular hubiese contactado con alguien de esta firma y lo hubiese manipulado como de costumbre. Es su especialidad y lo hace con su notable experiencia. Venga el problema de donde venga lo que me llama la atención es que, al contrario de lo que me pasaba con Telecable, aquí puedo ver los partidos prácticamente sin interrupciones y solo en los intervalos se desconecta. ¿Por qué?

La respuesta a esta pregunta no es fácil para un inexperto en manipulación como yo, pero intentando ponerme en la mente del psicópata pienso que se trata de recordarme que me tienen controlado, que no esté tranquilo porque sigo siendo su objetivo y que en cualquier momento me podrían hacer una buena faena. Y reforzando esto mi móvil suena dos o tres veces al día como si recibiera un mensaje o un WhatsApp, aunque en realidad tal mensaje no existe.

Me parece la explicación mas probable dado el narcisismo extremo de mi psicópata particular, que le exige tener todo el poder y demostrarlo, y le obliga transmitir que si en este momento no me ataca mas fuerte es por algo circunstancial, pero que no me confíe porque él sigue ahí, vigilante y atento para aprovechar la mas mínima oportunidad de crucificarme.

En principio los hechos que relato en este escrito no revisten especial gravedad, sobre todo comparados con otros mas severos del pasado, y si me afectaran solo a mí no me preocuparían en absoluto. Lo que ocurre es que el mas afectado es mi suegro, un entusiasta futbolero de 90 años, que no se maneja nada bien con una Smart TV y que se arma un lio cada vez que se produce una interrupción. Si yo estoy presente no hay problema, pero en muchas ocasiones no lo estoy y entonces sufre las consecuencias. En realidad es por él que he contratado el futbol con Bein Sports.

No pretendo con esto mas que describir los últimos acontecimientos en mi ya muy larga experiencia de acoso en las comunicaciones, ya que en realidad ha habido muchas mas cosas en estos meses transcurridos desde mi último relato, pero no quiero ser cansino y aburrir a mis lectores, aunque espero que sea de utilidad a otras personas para comprender hasta que punto estamos indefensos en este mundo digital ante las manipulaciones de cualquier enfermo. Y no piensen en acudir a la policía o la justicia. No sirve de nada. Afortunadamente tiendo a pensar que no habrá muchos casos como el mío. Ojalá sea así.

Enero 2018

Arturo Paradela